

(Viene de la pág. anterior)

—Si, no es para menos. El ambiente de Venecia lo respira. Apunta, para más datos, que pudimos oír las campanas del famoso carrillón de San Marcos dando las doce de la noche. Venecia: es una ciudad antigua y bellísima, conservada cuidadosamente así de cara al turismo. En la maravillosa plaza de San Marcos varias orquestas ofrecen música ininterrumpida a los visitantes. En la Catedral tuvimos la satisfacción de asistir a la misa celebrada por Mn Juan precisamente el día de San Pío X.

—¿Vuestra impresión de Roma?

—Es difícil de expresar. La ciudad de Roma impresiona tanto por su ambiente cargado de arte y de historia como por su significación espiritual. Roma es una lección de historia explicada por sus monumentos artísticos. En ellos se vé como el cristianismo no rompe con la cultura pagana, sino que la bautiza. — observa Pericas. En Roma se advierte un gran respeto por todo lo que sea arte. Visitamos, naturalmente, la plaza y la Basílica de San Pedro, inmensas, aunque por sus bellas proporciones no lo parecen tanto, la tumba de Pío III, las otras basílicas, las catacumbas, y la iglesia de Montseriat. Pudimos contemplar desde la Cúpula de San Pedro el aspecto imponente de la ciudad con sus siete colinas. Estuvimos también en la típica Fontana de Trevi, en la Piazza de Spagna y hasta nos llegamos a Cinecittá y a la magnífica ciudad olímpica que preparan para 1960.

—¿Visteis a Juan XXIII?

—Nos recibió en Castelgandolfo, en una sala de audiencias modernísima, construida por Pío XII. Formábamos parte de una muchedumbre de cinco o seis mil personas, pero pudimos verle y oírle suficientemente. Nos causó una gran impresión su simpatía y su actitud paternal, aumentada por la emoción de hallarnos ante el supremo pastor de la Iglesia.

—Y en fin ¿qué os parecieron los italianos?

—Pues un pueblo simpático, atento y educado. Nos parecieron de un carácter abierto y hospitalario. En general sentimentales y muy gesticulantes. Pudimos comprobar el gran afecto que sienten por Juan XXIII.

Buxadera se empeña en hablar también de las italianas. De sus muchas observaciones le aceptamos ésta:

—A pesar de lo que se dice, las muchachas italianas visten mucho más decentemente que las de aquí.

—Por último, ¿os parece bien que la juventud viaje?

—Es muy conveniente, responde Casals. Quedarse en casa y no visitar el mundo es como vivir encerrado en un castillo feudal.

—Vaya, que fue un buen final de curso.

—Si, estamos contentos. Un viaje como éste culturalmente aprovecha, porque abre horizontes, y como cristianos satisface y fortalece nuestra fe.

—¡Aprobado! — NOLENS

## En el solar de la nueva Casa Parroquial

### Localización de importantes restos de la época romana

De unos años a esta parte, el subsuelo del casco antiguo de nuestra ciudad viene proporcionando esporádicamente datos de relevante interés para el estudio de las primeras épocas de su poblamiento, desarrollado bajo el signo progresista de la civilización romana. El primer aldabonazo llamando la atención sobre la importancia que llegó a revestir entonces nuestra población lo dio, hace ya unos dos lustros, el hallazgo de habitaciones con mosaicos en el patio de la casa de la Sra. Teresa Bassas, Vda. de Trullás y en el colindante correspondiente al edificio vecino de la Cárcel. Luego, fue el hallazgo de una necrópolis cristiana en la calle de las Traveseras, seguido del de otra de época pagana en los talleres de la Fundación Trullás. Posteriormente, otros restos han ido saliendo a la luz, tanto en las obras efectuadas en el Sindicato Agrícola, como las que tuvieron lugar en los sótanos del Bar Riera. Un poco enfáticamente, podría decirse que basta con dar un simple golpe de azadón en el área de nuestro Granollers antiguo para dar en el acto con mudos testimonios de los primeros pobladores romanos.

Esto es lo que ha sucedido ahora con motivo de las obras que se están llevando a cabo en el solar contiguo a la iglesia parroquial para la erección de la nueva Casa Rectoral. Ha sido suficiente rebajar el terreno de 1,50 mts. a 2 mts., para ver aparecer — con la amable complacencia del empresario de las obras Sr. Capeta — muros y más muros, habita-

ciones, silos subterráneos, cerámicas de todos tipos, etc. La contemplación y la interpretación de tantos restos constituía, en verdad, una pura delicia arqueológica.

Aún subsistían lienzos de pared con capas de blanco estuco, estando, algunas de las habitaciones, pavimentadas con el típico hormigón romano. Se situaron más de media docena de silos. Hacia Poniente, cortado por la muralla medioeval que cierra el patio del Cuartel, un conducto de agua hecho de obra cruzaba transversalmente el solar. Además de una gran cantidad de tejas planas romanas, se observaban restos de ánforas y de las grandes tinajas esféricas denominados «dolia». No faltaban tampoco un buen número de fragmentos de lucernas o candiles, de tierra cocida, con interesantísima decoración.

Sin embargo, la nota de riqueza de aquel conjunto urbano nos la daba la gran cantidad recogida de la cerámica de lujo que utilizaban aquellos antepasados nuestros, la llamada «terra sigillata», adornada por su cara exterior con molduras artísticas representando temas variados y recubierta totalmente con un finísimo barniz de un tono rojo oscuro. Entre los fragmentos recogidos, se han podido seleccionar algunos pertenecientes a un mismo vaso en forma de gran tazón, el cual afortunadamente podrá ser reconstruido. Toda su superficie exterior está ocupada por un dibujo en relieve, bellamente realizado, en el que se combinan motivos vegetales a base de hojas y tallos estilizados de zarzaparrilla con varios medallones, simétricamente dispuestos, conteniendo cada uno y en forma alternada un perro y un ciervo, aquéllos persiguiendo a éstos, y éstos volviendo la cabeza para situar a su perseguidor.

Este elegante vaso cerámico, por su factura, ha de ser atribuido a los talleres especializados en tal fabricación que, a mediados del siglo I de nuestra Era, florecieron en el Sur de la Galia.

Esta es, en definitiva, la nueva y valiosa aportación que, para el estudio del primitivo núcleo romano granollerense, nos han ofrecido las recientes obras para la construcción de la nueva Casa Rectoral.

JOSÉ ESTRADA GARRIGA

VINOS DE MISA  
**DE MULLER**  
TARRAGONA

Distribuidor: J. RIPOLL - Teléfono 763

### Requiem por el Cardenal

El Cardenal Tedeschini, después de larga enfermedad, murió el pasado lunes, a la hora en que la noche está ya emprendiendo la retirada para dejar traslucir las primeras luces tímidas del alba.

El Cardenal contaba 76 años de edad, 63 de sacerdocio, 59 de servicios en el Vaticano, 38 de obispo y 24 de cardenal.

Con todo, además de su larga vida al servicio de la Iglesia, el Cardenal Tedeschini cobra interés para nosotros por el hecho de su estrecha vinculación a la vida española durante los largos años de su nunciatura en nuestro país hasta 1935, al ser nombrado cardenal. Más reciente aún, en 1952, la figura alta y agradable del Cardenal volvía a pisar tierra española, Barcelona, en la ocasión, como legado de Pío XII en el Congreso Eucarístico internacional.

Descanse en paz el ilustre cardenal.